

ALDOS, PLANTIN Y MORETO

por Luis Agustín Cordero

Otras ediciones preciosas que existen en la Biblioteca Nacional de Lima, son dos éditos de Aldo, cuatro de Plantín y asimismo cuatro de Moreto. Y vamos a dar de ellos, en el momento oportuno, una sucinta descripción tanto de la parte textual como de sus valiosos contenidos, siendo algunos de ellos americanistas. Pero antes, nos detendremos en las interesantes biografías de cada uno de estos hombres de la imprenta, para tener una idea cabal acerca de su obra.

Comenzaremos con Teobaldo Manucio, a quien se le conoce comúnmente como Aldo, conociéndosele también con los dictados de "El Viejo y el Romano". Este célebre impresor, editor y humanista veneciano, nació en la ciudad de Basiano cerca de Velletri, en el año 1450 y falleció en Venecia el 6 de febrero de 1515. Recibió una sólida educación clásica, siendo discípulo de los célebres humanistas Calderini, Gaspar Veronés y Bautista Guarini. En su juventud fue preceptor de uno de los hijos del príncipe Alberto de Carpi. En 1492 a causa de la guerra se refugió en Mirándola al lado del sabio Juan Pico, encaminándose luego juntos a Carpi. Allí se instalaron en el palacio del príncipe, entusiasta admirador de los clásicos. Decidieron entre los tres, establecer una imprenta (1490), cuya dirección encargaron a Aldo, que la fundó en Venecia (1494), con el fin de imprimir clásicos griegos y latinos. Comenzó por ediciones esmeradísimas de Hero y Leandro, de Museo. En 1495 dio a luz el primer tomo de las obras de Aristóteles. Hasta 1498 no cejó en su empresa y dotó al orbe por vez primera, desde la invención de la imprenta, de ediciones completas y correctas de todos los clásicos griegos.

Rivalizó, por su habilidad en el arte de la imprenta, con los más sobresalientes tipógrafos de Holanda, Alemania y Francia. Tiene como peculiaridad, el haber fundido el carácter, el tipo llamado de cancillería, itálico o cursivo. Por su diferencia con el resto de ellos, señala una fase

determinada de el libro. Pues a poco de conocerse se imprimieron volúmenes enteros con este nuevo carácter, siendo los primeros, las obras de Horacio y de Virgilio. Como los hermanos Elzevir también publicó en tamaño pequeño que resultaban muy económicos. Se publicó el **Canzoniere de Petrarca** y en 1502 **La Divina Comedia** de Dante, asimismo en formato pequeño.

Su obra maestra fue la **Hypnerotomaquia** de Polifilo, édito en que la perfección de los caracteres corren parejas con la belleza de las ilustraciones, cuyos dibujos son atribuidos a Mategna y a Juan Bellini. Funda la Academia Aldina, encargada de escoger las obras que debían imprimirse y los mejores manuscritos de cada texto. Todo esto no era un impedimento para que él cultivase también la literatura, escribiendo las siguientes obras: **De metris Orationis** (1509); **Musarum Panegyris** (1489); **Dictionarium Graecum** (1497); **Institutiones greco latine** (1501-1508); **Grammaticae institutionis Graecae** (1515).

A pesar de la economía con que dirigió su establecimiento, no dejó bienes materiales. Apenas la gloria de haber sido uno de los hombres que más contribuyeron al renacimiento de las letras griegas y uno de los impresores más notables por su corrección y habilidad. Admirable, por los pocos recursos con que contaba por entonces la tipografía.

En el año 1499 se casó con la hija del impresor Andrés Torresano d' Assola, que había comprado la imprenta del francés Nicolás Jenson, en Venecia. De aquel matrimonio, tuvo una hija y tres hijos. De los cuales el mayor obtuvo y vivió de un modesto beneficio eclesiástico, el segundo Antonio, estableció una librería en Bolonia y el tercero Pablo, continuó su obra. Un hijo de este llamado Aldo "El joven" alcanzó, también la fama como literato y minucioso, precioso editor.

Para terminar, se da el nombre de ediciones aldinas a las procedentes de las prensas de la célebre familia de Aldo Manucio, que imprimió en Venecia de 1494 a 1592; en Roma, imprenta del Vaticano, de 1562 a 1570, y en Bolonia de 1556 a 1557. La obras impresas por los Aldo se distinguen por su buen gusto, por su perfección tipográfica. Estampados en buen papel, excelente tinta negra y caracteres regulares, característicos de ellos. Y de los cuales ya hemos hecho observaciones.

o o o

Cristobal Plantín, fue un célebre impresor francés, nacido en la ciudad de Saint-Avertin cerca de Tours en 1514 y murió en Amberes el 1º de julio de 1589. Siendo joven viajó a París en donde aprendió el oficio de encuadernador; entró luego a trabajar como impresor en Caen. Después de

laborar como impresor en los principales talleres tipográficos de Francia, se estableció en Amberes. Allí inicia en 1550 una imprenta que pronto adquirió gran fama por la perfección en sus trabajos. Puso sucursales de ella, en París y en Leyden.

La fama de Plantín creció rápidamente y cuando treinta años más tarde apareció su célebre **Catalogues librorum qui in Typographia Plantini prodierunt**, era el primer impresor de la cristiandad. Supo rodearse de personal escogido; sus correctores, eran personas de gran reputación: Geschin, Ribian, Belmans.

Felipe II de España le nombró su prototipógrafo y le encargó la edición de la famosa **Biblia Políglota** de Alcalá, que dirigida por Arias Montano, se editó por los años 1569-1572. En 1583 a causa de las perturbaciones religiosas, pasó a Leyden, en donde fundó una imprenta, que al regresar a Amberes (1585) traspasó a su erudito auxiliar y yerno, Francisco Rapheleng.

La marca de la casa Plantín es una mano que emerge de unas nubes y sostiene un compás rodeado por una banderola, en la cual se lee la inscripción: *Labore et constantia*. El establecimiento de Amberes lo heredó otro de sus yernos, Juan Moretus o Moreto (Juan Moerentorf) y la sucursal de París a su yerno Egydius Beys. La primera casa, fundada por Plantín, magnífico edificio, juntamente con todo el material fueron adquiridos por la Municipalidad de Amberes para constituirlo en el Museo Plantín, en el año 1877.

Los reyes españoles de la casa de Austria, a partir de Felipe II, concedieron a Plantín importantes privilegios que influyeron en su prosperidad. En especial, el referente a la exclusiva de los libros litúrgicos para los dominios de la corona de España, que usufructuó durante casi tres siglos la casa Plantin-Moreto, en perjuicio de librerías, papeleros, impresores y hasta el mismo clero, que estaba obligado a comprar misales, breviarios y otros al tipo de la tarifa plantiniana, que no fue lo normal. En vano reclamaron hasta fines del S. XVIII. El Museo Plantiniano, está establecido en Amberes, en el edificio que ocuparon desde 1576 hasta 1876 Cristóbal Plantín y su ambicioso yerno Moretus y los descendientes de éste.

o o o

Juan Moerentorf, en latín Moretus y en castellano Moreto, fue yerno de Cristóbal Plantín. Recibió de éste, a manera de legado, casi todos los bienes, la imprenta y la tienda que poseía en Amberes, pero en vista de las reclamaciones de los coherederos, Juan Moreto se contentó con el doble de lo que correspondía a sus cuñados. Se reservó la imprenta, la tienda, la

mayor parte de los libros almacenados y del material impresor. Fue el único sucesor de su suegro que respetó la elegancia y esmero tradicional de sus éditos. Pero, los autores clásicos y los libros científicos desaparecieron completamente para dejar el puesto a las obras de devoción, de historia eclesiástica y de filología antigua.

Juan Moreto, nació en Amberes el 22 de mayo de 1543 y murió el 25 de setiembre de 1610, de acuerdo con su esposa, designó como herederos de la casa editora a sus hijos Baltasar y Juan. Sagaz hasta el final, en su testamento estipuló que en defecto de ellos, la imprenta pasase a aquel individuo de la familia que ésta juzgase más digno, norma que se convirtió en ley para los sucesores y que durante siglos fue la causa de que la imprenta plantiniana fuese una especie de feudo en el que se conservaron los diversos tesoros acumulados por Plantín y los sucesivos propietarios.

Traemos por sabido que Moreto tuvo dos hijos Baltasar y Juan, de los cuales, el primero nació en 1574 y el segundo en 1576, y secundaron a su padre desde 1592. Juan murió en 1618 y este mismo año Baltasar se asoció con Juan Van Meurs. Esta sociedad terminó en 1629. De 1610 a 1641, año de su muerte, Baltasar Moreto I fue el verdadero jefe de la imprenta plantiniana.

Era hombre de saber poco común, de gran inteligencia, aunque enteramente paralítico del costado derecho, desplegó una actividad infatigable y fue el más ilustre de los Moreto. Supo dar nuevo impulso a la casa, que llegó entonces a un esplendor tan brillante como el logrado en los mejores días de Plantín. Baltasar M. II, fue creado noble en el año 1692 por el rey de España y obtuvo el privilegio de ejercer su oficio de impresor sin detrimento de su nobleza.

Eduardo Juan Jacinto Moreto (1804-1880) que le reemplazó, vendió en el año 1876 a la ciudad de Amberes, la imprenta, edificio, material tipográfico y colecciones artísticas. Lo que hoy es el Museo Plantiniano y que está a disposición de nosotros. Ahora, vamos a fichar las ediciones de Aldo Manucio, Plantín y Moreto que poseemos en nuestra primera Biblioteca (Dirección de Investigaciones Bibliográficas) y haremos una síntesis biográficas del autor publicado por ellos y algunas observaciones contextuales y bibliográficas.

EDICIONES ALDINAS

1. **Perotti, Nicolo, Arz. de Siponto, 1430-1480.**

In hoc volumine habentur haec. Venetiis, in aedibus Aldi, 1513.
79 h. num., 1436 col., 1 h., 32.5 cm.; Sig. B. Nac.: X877.6/Z3P

Prelado y filólogo italiano nacido en la ciudad de Sassoferrato

(1430-1480), terminados sus estudios fue profesor en la Universidad de Bolonia, siendo sucesivamente Vicario apostólico, Arzobispo de Siponto y Gobernador de Umbría. Contribuyó al estudio de los clásicos en Italia y publicó las siguientes obras: **Rudimenta Grammatices** (Roma, 1473); **Cornucopiae** (Venecia, 1489); **De generibus metiorum** (Venecia, 1497).

Este libro, no está bien ingresado en la Biblioteca Nacional, pues lo hace poniendo inicialmente el pie de imprenta. Su título verdadero es **Cornucopiae, sue linguae latinae comentary**. Lamentablemente no tiene portada y da la impresión de que fue publicada en varios volúmenes (*In hoc volumine habentur haec*). Existe también en la primera página, además de las palabras latinas mencionadas, un índice temático general. Amén de una hermosa, por su simplicidad, viñeta-marca de Teobaldo Manucio. Y es un ancla en la cual se retuerce un delfín; a la izquierda en latín. Aldus. Y a la derecha, las siglas M.R. Todo encerrado en un retángulo, de doble línea.

Es un libro de tamaño grande (32.5 cm.), con tipos de letras muy pequeñas, de forma cursiva o itálica, características de la casa Plantín-Moreto. Pero muy nítidas a pesar de su insignificancia. En la página 3 después de una breve introducción, la biografía de Valerio Marcial, un índice de materias tratadas en este libro escrito en latín y que es en realidad un comentario lexicográfico del "Liber spectaculorum" y del primer libro de epigramas de Veronio Marcial.

2. Atenágoras.

Della risurrettione de' morti, tr. in lingua italiana da Girolano Faleti. Venetia, Aldus, 1556.

4 h., 1, vi h. num., 21 cm., Sig. B. Nac.: X236.8/A8.

Atenágoras es un filósofo ecléctico y apologeta nacido en Atenas, en la segunda mitad del s. II. En el año 176 o 177 dirigió el emperador Marco Aurelio y a su hijo Cómodo una Apología en favor de los cristianos, en donde expone en treinta capítulos la doctrina cristiana y solicita para los seguidores de Cristo igual tolerancia, que para los demás cultos que se practicaban en el Imperio Romano. Y al mismo tiempo vindicaba a sus hermanos en religión de las calumniosas acusaciones que se le dirigían, suponiéndoles culpables de ateísmo, y de antropofagia practicada en los banquetes. En los que según habladurías del populacho, se comía carne de niños y de adolescentes.

Figura Atenágoras entre los más distinguidos apologetas por la elegancia de su castizo estilo y su poderosa dialéctica.

En cuanto al contenido del pequeño volumen, es una traducción a la lengua italiana, hecha por Girolano Faleti, en el cual se nos ofrece un compendio de la doctrina de la resurrección, desde el punto de vista

cristiano y de Atenágoras. Además tiene incluida una oración de la Natividad de Cristo, hecha por el mismo Faleti.

El libro de dimensiones pequeñas cercanas al mediano, posee la viñeta del delfín enroscado en el ancla, propia de las ediciones aldinas. El tipo de letra es grande y no cursivo.

EDICIONES PLANTINIANAS Y DE MORETO

1. Arias Montano, Benito, 1527-1598.

Liber generationis et regenerationis. Antuerpiae, ex officina Plantiniana apud Viduani Ioannem Moretum, 1593.

11 h., 599 p., 24 cm. Sig. B. Nac.: X233/A71

Benito Arias Montano, fue un polígrafo español, que cultivó con habilidad la Teología, Literatura, Filología, Ciencias Naturales, Historia y Derecho Romano. Nació en la ciudad de Frenegal de la Sierra (Extremadura), en 1527 y murió en Sevilla en 1598. Hizo sus estudios en la última ciudad mencionada. Además de los cursos ordinarios, llegó a poseer con perfección varias lenguas orientales.

Al morir su padre, fue protegido por el canónigo de Badajoz, Cristóbal de Baltodano, y pudo terminar sus estudios en la Universidad de Alcalá, en dónde fue poeta laureado. Pasó a León y allí se ordenó de sacerdote, vistiendo el hábito de Santiago en el Convento de San Marcos. Acompañando al Obispo de Segovia, asistió al Concilio de Trento, en dónde brilló por su erudicción y talento. Fue llamado de su retiro por Felipe II, que le nombró profesor de lenguas orientales en el Escorial. Encargándole además, el cuidado de la Biblioteca de dicho establecimiento y de dirigir la traducción de la Biblia Regia, llamada la Políglota. Salió esta edición en la ciudad de Amberes (1572) y por ella merece este escritor ser llamado "rey de los escriturarios españoles". Cansado y lleno de achaques se retiró a Sevilla, gozando de fama de varón sabio y virtuoso. Fue acusado a la Inquisición por este texto bíblico, pero fue declarado inocente por este tribunal.

Tiene en su haber otras obras: **Antigüedades Judías** (1593); **Nombres Orientales citados en la Biblia** (1571); **Retórica** (1569); **Historia Naturae** (1601). En este libro Arias M., presiente la necesidad de las clasificaciones zoológicas y de hecho forma varios grupos, observando analogías entre animales diversos.

El libro que ahora comentaremos, titulado **Liber Generationis et regenerationis Adam**, tiene como asunto la historia del género humano,

desde el punto de vista del Cristianismo. Por ello, no comienza su obra considerando la naturaleza humana, sino la divina y comienza la verdad de Dios. En la p. 599 v., existe un índice de las materias tratada. Toda la obra está escrita en latín y materialmente es de mediano tamaño (24 cm.), tiene su portada completa, el título está confeccionado con caracteres grandes y adornado con la viñeta característica de Plantín y sucesores, que es una mano con un compás emergiendo de una nube y el lema latino: "Labore et constantia". El tipo utilizado en este libro es el que utilizaban los Elzevir. Es una edición hecha por la viuda de Plantín con su yerno, Juan Moreto.

2. Nieremberg y Otín, Juan Eusebio, 1595-1658.

Historia naturae, maxime peregrinae. Antuerpiae, ex officina Plantiniana B. Moreti, 1635.

4 h., 502 p., 52 h., illus., 36 cm., Sig. B. Nac.: X500/N55.

El sacerdote jesuita Juan Eusebio Nieremberg y Otín, nació en Madrid, fue bautizado en la parroquia de San Martín el 9 de setiembre de 1595 y murió en la misma ciudad el 7 de abril de 1658. Sus padres (Godofredo y Regina) eran alemanes y vinieron a Madrid entre el séquito de doña María de Austria, hija de Carlos V. Estudió en Alcalá luego en Salamanca, en donde entró en la Compañía de Jesús, el 2 de abril de 1614. Fue maestro de Gramática y Sagrada Escritura, recién ordenado. Finalmente fue Rector del Colegio Imperial varios años. Su erudicción en toda clase de materias fue prodigiosa y el número de obras que dejó escritas es increíble. Sobresalen: S.J. en Uruguay (1631); Historia Natural (1635); Causa y remedio de los males públicos (1642); Traducción de Tomás de Kempis (1650); y muchas obras teológicas y filosóficas.

La edición plantiniana que poseemos en la Biblioteca Nacional de Lima se titula **Historia Naturae**, es un libro grande (36 cm.) escrito en latín vulgar, de fácil comprensión. Es él en síntesis, una maravilla bibliográfica americanista. No solamente por su contexto, que luego comentaremos, sino por su elegante, minuciosa y artística presentación. Su portada está impresa a dos colores (rojo y negro), combina caracteres grandes, medianos y pequeños. Con la viñeta característica de la mano con el compás, pero adornada con un campesino que simboliza el trabajo (Labore) y una mujer peregrina que simboliza a la constancia (et constantia) del lema plantiniano. En la p. 503 existe un índice temático dividido en capítulos y en las páginas subsiguientes un índice de cosas memorables. Es algo completo.

Veamos ahora el contenido. La **Historia Naturae** está dividida en XVI Libros (sic) y más o menos sesenta capítulos cada uno. Existen incluidos en el libro, dos apéndices titulados *De las Cosas admirables y milagrosas de la Naturaleza en Europa*. Se inicia esta entrega con algo árido, con una cuestión teo-filosófica, pero luego la materia americanista es de sumo interés, para cualquier clase de lector. Pues describe, costumbres

autóctonas, religiones, política, geografía del Nuevo Mundo. Ilustrando con minuciosos y artísticos dibujos zoológicos y botánicos. El Perú, además que es citado muchísimas veces tiene un lugar especial en el Lib. VIII (desde la p. 137) en donde se trata de política peruana, religión, cuestiones amazónicas, leyes peculiares, supersticiones, ciencia y astrología incaica.

3. Nieremberg y Otin, Juan Eusebio, 1595-1658

Theopoliticus, sive, Brevis illucidatio. Antuerpiae, ex officina Plantiniana apud Viduam Ioannem Moretum, 1593.

20 h., 571, (57) p., 1 h., 16 cm. Sig. B. Nac.: X231.8/N5.

Este pequeño libro (16½ cm.) del padre Juan E. Nieremberg, fue publicado por Baltasar Moreto, tiene íntegra su portada, en la cual se combinan los tipos grandes con los pequeños. Se ha cambiado la viñeta-marca característica impuesta por el fundador, y se ha optado por un Cristo resplandeciente ante la siglas IHS. Está un tanto maltratado el libro, con anotaciones manuscritas hechas por desconocidos dueños anteriores.

Está, asimismo, escrito íntegramente en latín, posee un índice de cosas notables en la p. 572 (En la p. 55 existe un índice de Materias, dividido en Cap.) El asunto de esta obra es de Teología cristiana y de Filosofía Escolástica. Tratándose en él problemas sobre estas materias en moda y discusión en aquellos tiempos.

4. Orta, García de, S. XVI.

Aromatum et simplicium aliquot medicamentorum apud Indos nascentium historia. Antuerpiae, ex officina Plantiniana, apud Viduam Ioannem Moretum, 1593.

456 p., 3 h., illus., 17½ cm., Sig. B. Nac.: X/V2/07.

Al sabio naturalista portugués llamado García de Orta también se le nombra como García del Jardín. Vivió en el siglo XVI y no se conocen sus extremos cronológicos. Estudió en Portugal y luego frecuentó las Universidades españolas de Alcalá de Henares y la de Salamanca. Después de licenciarse en Medicina obtuvo una cátedra de Matemáticas en la universidad lisbonense, hasta 1534. En este año fue enviado a la India con el nombramiento de Físico Mayor y con la misión de estudiar los productos naturales de las Indias Orientales; Occidentales y China. Tuvo amistad con el célebre poeta Camoens, durante la estancia de éste en la India Oriental. En la ciudad de Goa dio Orta, a la imprenta, su célebre trabajo titulado: **Coloquios dos simples, e drogas he cousas medicinaes da India** (1563), obra de la que se han conservado seis ejemplares.

El raro y valioso libro de Orta que poseemos en la Biblioteca Nacional de Lima y que es una edición plantiniana, tiene como primera

peculiaridad, el conservar su empaste en un pergamino muy fino al tacto, de color piel, natural. De formato pequeño (17½ cm.), con una bien diagramada portada. Tiene un pequeño corte, de una anotación manuscrita hecha por un fraile en el año 1650. En ella está incluida la viñeta característica de Plantín -la mano con el compás- igual que en el colofón una gran viñeta más ornamentada que la de la portada. Pero, en realidad, este interesante librito tiene cuatro portadas. Se explica. En un volumen se publicaron tres obras de autores diferentes, excluyendo la de Orta, que es la primera y que ya hemos descrito. Luego, está el trabajo con su propia portada de Cristóbal de Costa, titulado: **Aromatum medicamentorum in Orientali India nascentium** (p. 216). Después hallamos la entrega titulada: **Simplicium medicamentorum ex Novo Orbe** de Nicolás Monardes (p. 313). El cuarto y último, es también de Monardes y tiene igual título, pero diverso contenido (p.410), que posteriormente explicaremos. Los cuatro están escritos en latín vulgar, de fácil comprensión y traducción con un buen diccionario. Todos tienen bellas y minuciosas ilustraciones.

Vamos a detenernos un tanto en el contexto, pues es de suma importancia e interés para los americanos. García de Orta fue virrey en la India Oriental y siendo médico de profesión, de inmediato se interesó por la exuberante botánica de aquel, continente como del americano. Poniendo énfasis en el uso que hacen de ellos los naturales y que les servían para curarse de una manera radical, de ciertas enfermedades y graves afecciones. Este primer libro no es realidad americanista, pero de gran importancia medicinal.

Igualmente, Cristóbal de Costa, nos ofrece una gama de plantas, que ellos diferenciaban por su olor. Quizá para no equivocarse, pues algunas tienen parecido aspecto. De allí el título: *Aromatum*. Trata específicamente de los vegetales medicinales que crecen en las Indias Orientales.

En cambio, el médico español Nicolás Monardes (1512-1588), hizo fortuna con los medicamentos vegetales de el Nuevo Mundo. Parece que nunca abandonó su Sevilla natal, pues en sus libros jamás dice que estuvo en la América. A pesar que informa claramente, de qué país proceden las sustancias medicinales que recomienda. Decíamos, que los dos libros de Monardes son diferentes, no lo son tanto, uno es suplemento del otro. Por ello, tienen igual título, en el primero se inicia haciendo apreciaciones acerca del copal, y en el segundo se comenta sobre la canela del Nuevo Orbe.

5. **Copo Anglo, Alano.**

Dialogi sex contra Svmmi Pontificatus. Antuerpiae, ex officina Christofori Plantini, 1566.

16 h., 1002 p., 24 h., 21½ cm. Sig. B. Nac.: X239/C76.

No se tiene noticia biográfica de este autor. Parece que es un seudónimo que oculta a alguien, pues el asunto de la obra es contra la Iglesia Católica. Son seis diálogos escritos en latín, que van contra la autoridad del Sumo Pontífice, la vida monástica, contra los santos e impugnación de las sagradas imágenes y mártires cristianos.

Es un libro bien conservado materialmente, a pesar de su antigüedad. De tamaño mediano (21½ cm.) y con empaste moderno, voluminoso, consta de 1002 pp. y en las siguientes un índice de personas y de asuntos de los Diálogos. En la portada la viñeta-marca de Plantín.

6. Estobeo, Juan

Ioannis Stobaei Eclogarum libri duo. Antuerpiae, ex officina Christophori Plantini, 1575.

2 t., en un v. (236) p., ilus (diagr.), 34½ cm., Sig. B. Nac.: X889.3/E9.

Juan Estobeo, fue un compilador griego del s. IV o V de nuestra era, su nombre hace suponer que había nacido en Stobi (Macedonia). Su predilección exclusiva, por los autores griegos indujo a algún crítico a suponerle pagano, pero su nombre Juan lo contradice. Con el objeto de suministrar a su hijo una instrucción vasta, reunió un grupo considerable de pasajes de Historia, Ciencias Naturales y Filosofía de autores de la antigüedad. Es una obra que ha llegado hasta nosotros fragmentariamente. Comprende extractos de cerca de 500 autores griegos y lo tituló *Eclogae physicae et ethicae*.

7. Plantín, Cristóbal, 1514-1589.

Concordantiae bibliorum utriusque testamenti, veteris et novi. Antuerpiae, Ex officina Christophori Plantini, Architypographi Regij, 1581.

8 h., 600 p., 17½ cm., Sig. B. Nac.: X220.2/P6.

Este libro salido de la prensa de Plantín es anónimo, de tamaño mediano. En realidad, es un ejemplo de paciencia tipométrica, meticulosidad y orden. La portada no tiene nada digno de comentar, fuera de la viñeta característica de la mano con el compás. Pero con diversos adornos cerca del varón que representa el trabajo y de la mujer que simboliza la constancia.

El contenido, como su mismo nombre lo indica, es la concordancia que existe entre los diversos libros, de los que se compone el Antiguo y Nuevo Testamento Bíblico. La originalidad y paciencia tipográfica consiste en que siendo un libro de 18 cm. de ancho, tiene un contenido en orden alfabético a cuatro columnas. Nos podemos imaginar de qué tamaño será el

tipo de las letras y números. Pequeñísimos, así en grado superlativo. Y he aquí la maravilla: se lee fácilmente por la nitidez tipográfica.

8. Tácito, Cayo Cornelio.

Opera omnia quae exstant. Antuerpiae, Ex officina Christophori Plantini, Architypographi Regij, 1581.

8 h., 600 p., 7., 17½ cm., Sig. B. Nac.: X878.6/Z9.

El libro que ahora estudiaremos, tiene un empaste antiguo, en cuero repujado. En el lomo, con caracteres en color negro: Cornelius Tacitus. Es un libro bien conservado, a pesar de tener rasgada su perfecta portada, que ostenta la viñeta característica de Plantín. En la p. 601, existe un índice alfabético de autores y geográfico. Es un libro escrito en el idioma latino y está dividido en capítulos y estos en libros. El Cap. I trata acerca de los excesos del emperador Augusto. El Cap. II de los excesos de Nerón. El Cap. III de las costumbres de los germanos. El Cap. IV de la vida de Julio Agrícola. El Cap. V diálogos acerca de las causas de corrupción de la elocuencia.

Ahora bien, Cayo Cornelio Tácito fue un historiador y orador latino que nació en Interamos (Terni) en la Umbría, por el año 54 al 57 de. J.C. Hijo de nobles patricios, recibió una esmerada educación en Roma, donde residían sus padres. Algunos historiadores pretenden que fue discípulo de Quintiliano. En medio de la corrupción de los Césares, mostró el joven Tácito austeridad de costumbres y brillantez de ingenio, que lo hizo sobresalir de sus contemporáneos. Tanto que Julio Agrícola la entregó a su hija en matrimonio. Luego le dedicaría una obra bibliográfica a su amigo y suegro, que es considerada como la mejor de sus obras históricas. Fue Cónsul a la muerte de Doniciano. Aunque permanece ignorado el año de su muerte se supone que murió siendo octogenario. Tampoco se sabe si tuvo descendencia. Sus obras fueron todas históricas, las de mayor interés son: **Annales; Germania y Dialogus de Oratoribus.**